



DÍA DE DISCUSIÓN GENERAL (DGD) SOBRE LOS DERECHOS DEL NIÑO, DE LA NIÑA Y LOS CUIDADOS ALTERNATIVOS.

Pronunciamento del COMITÉ JOVEN de la
RED LATINOAMERICANA DE EGRESADOS DE PROTECCIÓN
sobre la situación de los cuidados
alternativos en la región.



**RED LATINOAMERICANA DE
EGRESADOS DE PROTECCIÓN**

Presentación

La Red Latinoamericana de Egresados de Protección está formada por 25 organizaciones de 11 países de Latinoamérica: Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Ecuador, Guatemala, México, Paraguay, Perú y Uruguay.

La Red cuenta con un Comité Joven actualmente integrado por 37 jóvenes. Algunos/as llevamos varios años como egresados/as y otros/as estamos preparando nuestro egreso. Realizamos diferentes actividades, como acompañamiento entre pares, capacitación a otros/as jóvenes y equipos técnicos, visibilización de la problemática en distintos espacios, fortalecimiento de capacidades, investigación e incidencia para el diseño de programas y proyectos orientados a mejorar la calidad del cuidado y el egreso.

En este documento, presentamos nuestras experiencias, reflexiones y recomendaciones sobre los cuidados alternativos, los desafíos del egreso de los sistemas de protección, la participación y el impacto de la pandemia por Covid-19.

Nuestras experiencias en instituciones de acogimiento residencial

“Cada uno de los que egresamos tiene su propia historia. Algunos de mis amigos dicen que tuvieron suerte de haber terminado en una ‘buena’ institución. ¿Por qué se reduce a una cuestión de suerte?” (egresada, Argentina).

La calidad del cuidado alternativo es muy diferente dependiendo del país y la institución de acogimiento residencial que nos hayan asignado, y estas diferencias tienen un impacto directo en nuestras vidas y en nuestras posibilidades de egreso. En algunas instituciones se trata a los/as niños, niñas y adolescentes con desconfianza, se los/as castiga y maltrata. Otros/as tuvimos muy buenas experiencias y tenemos lindos recuerdos de nuestra estancia en cuidados alternativos.

Cuando entramos a una institución es porque ya nos han pasado un montón de cosas difíciles. Las personas que nos cuidan tienen un rol fundamental en nuestro desarrollo. Necesitamos poder formar vínculos de confianza con ellos/as; que nos ayuden a superarnos y que no nos subestimen. En muchos casos necesitamos sanar heridas profundas y, para eso, requerimos sentirnos seguros/as, contar con tratamientos de salud mental si los necesitamos y que se respeten nuestros procesos terapéuticos.

“Hay personas que te hacen sentir un número y hay otras que no” (egresada, Argentina).

Necesitamos que quienes nos cuidan acompañen nuestro crecimiento, nos traten de acuerdo con nuestra edad, y nos permitan conocer nuestro entorno y la sociedad donde vivimos; que respeten nuestras decisiones sobre nuestros cuerpos y nuestras maneras de vestirnos. Sin embargo, las instituciones a veces contratan gente que no debería trabajar con niños, niñas y adolescentes. Otras veces, el personal rota demasiado, y eso dificulta nuestros vínculos con ellos/as.

“Hacen muchas distinciones... ¿sabes? Si eres el preferido de los educadores, te tratan bien, pero, si eres un rebelde, te tratan con desprecio...” (egresada, Brasil)

A la vez, vamos descubriendo nuestros gustos e intereses, y queremos desarrollarlos. Necesitamos oportunidades para seguir estudiando más allá de la educación básica, como educación vocacional, artística y profesional.

Un tema sobre el que queremos llamar la atención es el respeto por la identidad en los cuidados alternativos. Es importante que se nos comunique de dónde venimos y por qué estamos en instituciones de protección, en un marco de respeto y contención; y que se mantenga la privacidad sobre nuestras historias. Queremos conocer sobre nuestras familias, y poder elegir cómo relacionarnos con ellas. Hay niños/as que niegan su identidad, porque no tienen información de eso.

“Oí mucho decir cosas como esta: si no estudias, terminarás en la calle, como tu madre” (adolescente mujer, Brasil).

También, que se respete nuestra religión y nuestra identidad cultural. Cuando niños, niñas y adolescentes migrantes están en cuidado alternativo, tienen que poder conocer y estar conectados/as con la cultura de su país de origen si así lo desean. Por ejemplo, en algunas de las instituciones de acogimiento residencial donde vivimos, se realizaban comidas típicas de los países como forma de mantener la tradición cultural. En algunas instituciones gestionadas por grupos religiosos, se obliga a todos/as los/as niños, niñas y adolescentes a rezar, sin respetar las creencias de cada uno/a.

Es urgente que se incorpore la perspectiva de género al cuidado, para que se respeten todas las identidades de género y orientaciones sexuales. Algunos/as compañeros/as han sido expulsados/as de las instituciones por su orientación sexual y sabemos que normalmente siguen colocando a niños, niñas y adolescentes según su sexo biológico y no por su identidad de género.

¡Ya basta de segregar en las instituciones de acogimiento residencial por razones de género y orientación sexual, ideologías y religiones!

Es muy distinto vivir en instituciones de acogimiento y egresar siendo mujeres que para los varones. Muchas veces se les enseña a las niñas y adolescentes oficios considerados “para mujeres” y al egresar se les incentiva a buscar trabajo como empleadas domésticas o niñeras. Debido a vivir tantos años solo con compañeras/os del mismo sexo, a veces, al egresar, encontramos difícil relacionarnos con otros/as.

Queremos egresar de las instituciones en mejores condiciones de las que entramos. No queremos pasar unos años en el cuidado, para luego volver en las mismas condiciones al lugar de donde venimos, donde poco o nada cambió.

Preparación para el egreso: cumplir 18 nos asusta

“No estamos preparados para afrontar la vida autónoma. (...) A uno no lo preparan para lo que es la vida allá afuera, a uno lo tienen en una burbuja y en realidad así no funciona la sociedad” (adolescente mujer, Colombia).

Cuando pasas tu niñez y adolescencia en instituciones de acogimiento residencial y te haces adulto/a en estos lugares, es grande la incertidumbre de no saber qué pasará en tu futuro, dónde vas a vivir, con quién, si vas a poder

generar ingresos para subsistir: todo eso nos asusta. Muchos/as, al egresar, no sabemos realizar trámites, pagar las cuentas, ni contamos con personas que nos apoyen fuera de la institución. Además, el contraste entre compartir el cotidiano con muchos/as compañeros/as y cuidadores/as y la soledad del egreso es muy duro. En muchos países, al cumplir los 18 años debemos dejar las instituciones aunque no hayamos terminado nuestros estudios, lo que nos duele porque nos impide progresar.

Son pocos/as los/as adolescentes de la región que tienen la posibilidad de armar un plan de egreso que los/as ayude a prepararse para la vida autónoma con anticipación. Necesitamos contar con apoyos no condicionados para lograr nuestros planes, ya que muchas veces los egresos no resultan como los imaginamos.

“Solo te dicen: ‘¿qué vas a hacer? ¿Tienes alguna idea de lo que vas a hacer cuando egreses?’. Te preguntan eso y te dejan en aprietos. No tienes ni siquiera la menor idea de qué vas a hacer (...). Y es ahí donde me dio un poco de miedo” (egresado, Bolivia).

Desde la Red, en 2019 realizamos una investigación donde consultamos con 100 adolescentes que vivían en instituciones de acogimiento residencial y jóvenes egresados/as sobre los procesos de egreso¹. Lo que más valoramos los/as jóvenes en la transición a la vida autónoma es:

- Contar con el apoyo de referentes por fuera del dispositivo residencial o de otros/as adultos/as con los/as que tengamos lazos afectivos.
- Que nos escuchen y respeten nuestras elecciones.
- Contar con un apoyo económico durante algún tiempo.
- Ingresar a una casa de pre-egreso o a una vivienda asistida.

“Ya con el seguimiento me dio mucha más seguridad de saber que no estaba sola y más aparte de que se me siguió con apoyo psicológico cuando ya estaba fuera de la institución...” (egresada, México).

En nuestra experiencia, también resultan muy positivos los encuentros entre

¹ Red Latinoamericana de Egresados de Protección (2020) [Más Autonomía, Más Derechos.](#)

adolescentes que van a egresar de las instituciones y jóvenes egresados/as. Conocer cómo viven nuestros pares después del egreso nos ayuda a imaginar y prepararnos para lo que vendrá.

Los grupos de pares, como nuestro Comité y también las redes nacionales Guía Egreso, Dejando Huellas, ASCEP y la Red Peruana de Egresados, son un apoyo enorme para nosotros/as.

Participación: queremos ser parte de todos los espacios de toma de decisiones que impactan en nuestra vida

Es una práctica habitual en nuestros países que se tomen decisiones sin contar con nuestras voces: deciden por nosotros/as a qué institución de acogimiento iremos y cuándo debemos irnos o cuándo mudarnos a otra, a veces eligen sobre nuestros estudios, nuestras rutinas y nuestras relaciones. Nosotras/os debemos ser las/os protagonistas de nuestro propio proyecto de vida.

“Yo entré a la ‘casa hogar’ (institución de acogimiento residencial) cuando tenía 11 meses, o sea, era una bebé. Obviamente nadie me dijo nada... cuando fui creciendo tampoco me dijeron nada, simplemente lo supe. Cuando las niñas cumplían 18 años, ya no estaban” (egresada, México).

Por lo general, no tenemos oportunidades de contar lo que nos pasa y cómo nos sentimos mientras vivimos en instituciones. En parte, porque no tenemos la confianza para hablar con los equipos técnicos o cuidadores/as, o porque no nos tratan con respeto. En algunas instituciones se implementan asambleas para trabajar entre niños, niñas y adolescentes y el personal sobre temas del cotidiano, pero no siempre funcionan de la mejor manera; sobre todo cuando se nos “etiqueta” en un determinado rol.

“Mucho control y poco diálogo” (egresado, Brasil).

Necesitamos poder hablar sobre lo que nos gusta y lo que no del cuidado que recibimos e incluso participar en los mecanismos de evaluación y selección del personal. Existe temor a las represalias que puedan ocurrir por reportar situaciones.

Aún hay mucho por hacer para mejorar la calidad de los cuidados alternativos y los procesos de transición hacia la autonomía de las y los jóvenes que egresan

de los sistemas de protección en América Latina. Queremos ser protagonistas de estos procesos. Tenemos mucho que aportar y estamos dispuestos/as a colaborar para avanzar en este tema. Es hora de que se formalice la participación juvenil en el diseño e implementación de las políticas que nos afectan.

El impacto de la pandemia por Covid-19

La pandemia por Covid-19 impacta muy fuerte en niños, niñas y adolescentes en instituciones de acogimiento residencial y en quienes egresamos de instituciones.

La mayoría de las instituciones de acogimiento residencial no cuentan con los recursos para garantizar las mejores condiciones de vida para los/as niños, niñas y adolescentes durante la pandemia. Debido a la falta de computadoras y celulares, y de acceso a internet, muchos/as vieron interrumpida su educación ya que no pudieron seguir adelante con las clases en línea. Además, se suspendieron los días de visita, lo que impacta muy negativamente en niños, niñas y adolescentes, que están preocupados/as por la situación económica y de salud de sus familias.

No siempre se ofrecen actividades que permitan a niños, niñas y adolescentes distraerse. La pandemia genera mucha angustia y preocupación, pero en muchos casos los tratamientos de salud mental se vieron interrumpidos. Estas situaciones requieren atención urgente. Queremos que los/as niños, niñas y adolescentes que viven en instituciones de acogimiento residencial puedan vivir su infancia como otros/as; jugar, desarrollarse y no quedarse atrás en sus trayectos educativos.

Egresar en pandemia es un problema. Quienes nos mudamos de las instituciones durante la pandemia no recibimos acompañamiento luego del egreso. Además, la difícil situación económica que atraviesan nuestros países impacta notoriamente en los/as egresados/as: es más difícil encontrar trabajo, vimos nuestros ingresos reducidos, o no pudimos pagar las cuentas. No contar con los recursos para conectarnos a internet también nos dificulta estudiar, participar de actividades que nos gustan y mantenernos en contacto con nuestros seres queridos. Emocionalmente, la situación es muy difícil y necesitamos apoyo y contención.

En varios países se implementaron ayudas desde los gobiernos –no específicamente para egresados/as– que fueron de mucha ayuda. Es importante que se realice un seguimiento permanente de la situación de los/as egresados/as y se generen mecanismos de apoyo emocional y económico para quienes atraviesan la pandemia en condiciones de mucha vulnerabilidad.

Que este momento único sea la oportunidad para reflexionar sobre nuestro futuro y sobre la necesidad de invertir para combatir las desigualdades, para que niños, niñas y adolescentes en cuidados alternativos y nosotros/as, los/as egresados/as, podamos tener proyectos de vida dignos y las mismas oportunidades que otros/as jóvenes.

Desde el Comité Joven de la Red Latinoamericana de Egresados de Protección, recomendamos que:

- **El Estado regule y supervise** a las instituciones de acogimiento residencial, que deben contar con las **condiciones y el personal adecuados** para garantizar los derechos humanos de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. En las supervisiones se debe consultar siempre con los/as niños, niñas, adolescentes y jóvenes alojados/as.
- Mejoren **los procesos de selección del personal** que trabajará en el cuidado, se los/as **capacite** y se evite su rotación. Necesitamos poder formar vínculos seguros, estables y de confianza con quienes nos cuidan y recibir cuidados personalizados.
- Se garantice la **atención a la salud mental** y la continuidad de los procesos terapéuticos en los cuidados alternativos y en el egreso.
- Se incorpore la **perspectiva de género** a los sistemas de protección y a los cuidados alternativos y se respeten las distintas identidades sexuales.
- Se respete la **identidad familiar, cultural y creencias** de niños, niñas y adolescentes en cuidado alternativo.
- Se fortalezca la **participación** de niños, niñas, adolescentes y jóvenes **en las decisiones sobre su cuidado**, y en el cotidiano de los servicios de cuidado alternativo.
- Se implementen **canales de atención** para que niños, niñas y adolescentes puedan manifestar sus preocupaciones o realizar

denuncias y se **fortalezca el rol de los/as defensores/as** de la niñez.

- **La planificación del egreso forme parte de los planes de cuidado** de cada niño, niña, adolescente y joven, y tenga en cuenta todas las áreas de la vida: lo laboral, lo educativo, la salud, la vivienda, las relaciones familiares y comunitarias, el tiempo libre y de recreación, entre otras.
- Se repliquen y consoliden **programas y políticas efectivos para el acompañamiento del egreso**, tomando como referencia experiencias como:
 - La **Ley Argentina 27.364 que crea el Programa de Acompañamiento al Egreso**, que incluye **asignaciones económicas y acompañamiento emocional**,
 - Las **casas de pre-egreso, casas de transición y viviendas asistidas**,
 - Y los programas que trabajan el **fortalecimiento de las relaciones interpersonales entre pares, familiares y comunitarias**. En particular, **los grupos de acompañamiento entre pares** como ASCEP (Colombia), Dejando Huellas (Bolivia), Guía Egreso (Argentina), y la Red Peruana de Egresados de Protección (Perú).
- Se formalicen espacios significativos de **participación de niños, niñas, adolescentes y jóvenes** a nivel municipal, nacional y regional en instancias de planificación, implementación y evaluación de políticas públicas.
- Se tenga en cuenta a niños, niñas y adolescentes en cuidado alternativo y a jóvenes egresados/as como **grupos de especial vulnerabilidad frente al impacto de la pandemia por Covid-19** y se brinden todos los apoyos necesarios para garantizar sus derechos.

Confiamos en que el Comité de los Derechos del Niño tomará en cuenta nuestras experiencias y recomendaciones compartidas en este documento. ¡Que nuestra voz cuente!



RED LATINOAMERICANA DE EGRESADOS DE PROTECCIÓN



X

Agradecemos su atención.
Atentamente,

Comité Joven de la Red Latinoamericana de Egresados de Protección.

Ana Lucía, Perú	Jasmín, Argentina	Martha, México
Camila, Uruguay	Jessica, Brasil	Matheus, Brasil
Carolina, Ecuador	Joselyn, Ecuador	Mayara, Brasil
Constanza Abril, Colombia	Juan Gabriel, Perú	Pamela, Bolivia
Edith, Bolivia	Kethelyn Cristina, Brasil	Patricia, Ecuador
Elias Isaac, Perú	Lady, Ecuador	Renata Luciana, Brasil
Fabián, Colombia	Laura, México	Roxana, Argentina
Genoveva, México	Luciano, Uruguay	Suelen, Brasil
Gustavo, Bolivia	Luis Mario, Bolivia	Tatiana, Argentina
Henry, Colombia	Maicol, Colombia	Viviana, Perú
Ingrid Cecilia, Brasil	María de los Ángeles, Bolivia	Yhon Eduar, Colombia































Contacto

contacto@redegresadoslatam.org
<http://www.redegresadoslatam.org/>
<https://www.facebook.com/redegresadoslatam>
<https://www.instagram.com/egresadoslatam/>

